



GOBIERNO DEL  
ESTADO DE MÉXICO

EDOMÉX  
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.

“2020. Año de Laura Méndez de Cuenca; Emblema de la Mujer Mexiquense”

SUBDIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN BÁSICA VALLE DE BRAVO

Z.E. V028

ESCUELA OFTV 0437 HEROES DE LA INDEPENDENCIA

ENSAYO

ALUMNOS EN CASA: ENTRE LAS DESIGUALDADES DE VIDA Y LAS OPORTUNIDADES  
EDUCATIVAS.

AUTOR: PROFRA. CECILIA REYES RUBÍ

8 DE JULIO DEL 2020

## ALUMNOS EN CASA: ENTRE LAS DESIGUALDADES DE VIDA Y LAS OPORTUNIDADES EDUCATIVAS.

Cecilia Reyes Rubí

*“Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo”. Paulo Freire*

Parece ser una frase propia de la educación para la libertad de Paulo Freire de los años 80's del siglo pasado, pero en la actualidad vale la pena regresar a su análisis, pues la educación para la libertad debiera estar presente siempre como un principio que subyace de un currículo prescrito; más en estos tiempos en donde esa relación horizontal entre los que pretenden ser educadores (maestros) y educandos (alumnos) se desestabilizó a causa de la pandemia de COVID-19 que ha impactado la vida de la humanidad. Tal vez aquí se podría encontrar que nadie tiene el poder total de educar a nadie y que ahora alumnos y maestros se han dado cuenta de que no se pueden educar a sí mismos, requieren la mediación del mundo y ese mundo son todos los actores educativos y la vida en comunidad.

Esta emergencia sanitaria ha planteado la posibilidad de reflexionar sobre múltiples aspectos de la vida del ser humano, desde pensarse a sí mismo, a la colectividad y a las distintas actividades que hacemos con otros como el trabajo, la convivencia y la educación, solo por citar algunos; este alto en el camino en forma literal ha mostrado la necesidad de replantear el rumbo de múltiples acciones humanas, hacer escuela no es la excepción y es que tal como concebimos tradicionalmente al colegio en los espacios físicos ese concepto tuvo que cambiar a la escuela en casa, en donde cada alumno, cada maestro, cada padre de familia podría comentar una experiencia distinta y legitimar en su sentir la concepción de sus logros, dificultades y los innumerables retos que se tuvo que enfrentar.

No se precisa ser partidario de ninguna ideología política ni estar en contra de alguna teoría hecha por los grandes académicos, sino esquivar en cierto sentido algunas ideas que se leen, se piensan en la realidad y tal vez se dejan pasar, mucho menos se pretende tener razón, sólo se quiere expresar un punto de vista enmarcado en una realidad que quizá puede ser muy inmediata pero que para otros contextos está lejana o tal vez hasta irreal, en un México regionalizado y en muchos escenarios polarizado por la desigualdad.

Sería pertinente ahondar sobre ¿cómo la desigualdad económica y social puede haber ensanchado la brecha en la oportunidad educativa de los estudiantes con indicadores de vida aceptables y aquellos que ostentan una baja calidad de vida?

Puede pensarse que los alumnos muestran avances distintos respecto a sus logros educativos, sin embargo las condiciones de vida favorables en las que se encuentran pueden definir tal vez cierto éxito escolar y en otro sentido la situación precaria puede limitar el beneficio educativo recibido en esta temporada de contingencia.

De acuerdo con García Vega (2011) menciona algunas iniciativas para medir la calidad de vida de los habitantes de un país en términos de indicadores objetivos y subjetivos, en una de ellas se sugiere que los indicadores objetivos sean definidos con base en opiniones expertas, mientras que los subjetivos, de acuerdo con la opinión de los ciudadanos. Así, la calidad de vida surge como una alternativa viable para medir el progreso de las sociedades (p.94). Lejos de política sería propio recordar que según la OMS “La calidad de vida es la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno.” (García Vega, 2020 p. 82) .

Si se piensa la calidad de vida en este momento en particular y de acuerdo con la definición anterior se podría considerar que se cuestiona el lugar en la existencia, en el caso de los alumnos algunos son el centro de atención de los padres y otros distan de serlo. Estos últimos viven circunstancias en las que los progenitores los han dejado al cuidado de otros o para el cuidado de otros a quienes hay que atender, hacer de comer o hasta explicar la tarea pues padre y madre por necesidad deben salir a trabajar para ganar por lo menos para llevar tortillas, pan y si bien va algo para “medio comer”. Hay estudiantes que aún no encuentran su lugar pues las familias desintegradas o disfuncionales abundan, niños huérfanos de madre o padre, o aquellos hijos de parejas divorciadas que se ven en la necesidad de ir a la nueva casa de la pareja del papá o la mamá y otros en donde la convivencia se hace más caótica pues viven los hijos de uno, del otro y los hermanos carnales, por lo tanto tal vez la intención de estos chicos está en la búsqueda de una

identidad, de estabilidad emocional, entonces la asesoría para la escuela queda en segundo término, la preocupación por encajar en la familia es lo apremiante. Por otra parte los hijos de familias integradas, que vale la pena decir, son muy pocas, que cuentan con la atención de los padres, pues aunque tengan que salir padre o madre a trabajar, existirá el compromiso de “supervisar” la elaboración de tareas y trabajos escolares pues las expectativas sobre sus hijos son altas y por lo tanto las exigencias también en el sentido de que tienen la visión de que “lo único que hacen los hijos es estudiar”. Entonces las esperanzas en situaciones distintas se afianzan unos para poder sobrevivir durante y después de la pandemia y otros para reforzar los anhelos de buscar en la escuela la base para seguir escalando en los niveles educativos y apoyar a los hijos para que sean profesionistas.

Ante las dificultades de esta pandemia cientos o tal vez miles de personas se quedaron sin empleo y en las comunidades mexicanas la situación no fue distinta, haciéndose más caótico el modo de supervivencia y ante la preocupación de las enfermedades crónico degenerativas de algunos padres de familia y su desatención por la ausencia de dinero para comprar medicamentos, esto, hace pensar lejano el momento en que las niñas, niños y adolescentes se concentren en realizar trabajo y enviarlo para su revisión al maestro, menos si no hay teléfono celular y si lo hay es preferible comer que usar el saldo para conectarse a una clase vía zoom. En fin pudiera sonar demasiado pesimista pero quienes laboren en contextos rurales podrán comprender las actividades de esta cotidianeidad que en cada familia fueron únicas pero que en la colectividad muestran la desigualdad “unas se mantienen por ser necesarias para la supervivencia colectiva, otras por pura avaricia, algunas por simple inercia y unas más por una especie de mezcla entre regulación social, historia y esperanza. Este último es el caso de la escuela, o más bien, de la escuela en casa, de la escuela en el encierro familiar” (Plá, 2020), esperando que verdaderamente la escuela cubra esa esperanza y entonces aquí puede pensarse en una especie de trabajo comunitario de los profesores de México.

Cabe mencionar que en distintas comunidades la falsa creencia de que no existe la enfermedad por COVID-19 ha generado poco cuidado y algunos padres han optado por enviar a sus hijos a trabajar a empleos poco formales y no regulados para obtener algo más de sustento, entonces ¿a qué hora Aprende en casa, a qué hora resolver las guías o a qué hora los padres van a vigilar que trabajen los libros de texto?, mucho menos se puede

pensar en tener una computadora en casa o tener acceso a una línea de internet. El incluir las tecnologías en la educación no es nuevo y como ejemplo se tiene a la telesecundaria en México, sin embargo, “desde perspectivas sociológicas, la academia ha demostrado cómo la brecha digital es parte constitutiva de la desigualdad educativa. Dicha desigualdad se está acrecentando en la actual crisis sanitaria. A pesar de que el paso completo de la escuela como lugar físico a un espacio virtual y familiar es completamente nuevo, la historia escolar muestra que su relación con las tic no lo es tanto” (Plá, 2020, p. 32).

Esta situación de desigualdad en infraestructura, aunque se quiera pensar que priva sólo algunos casos, podrá tener ciertas limitantes ante el aprovechamiento de los espacios disponibles para el aprendizaje por parte de los alumnos, situación que se transformará en meses de desventaja con respecto a los estudiantes cuya calidad de vida es distinta, he aquí el gran reto de los docentes ¿cómo regular a estos alumnos?, Sebastián Plá (2020, p. 38) menciona que hay que luchar por una escuela que, contra la virtualidad, invente nuevas formas de corporeidad; que sea comunitaria en un círculo cercano, y solidaria a escala nacional. Esta idea es una de las tantas que estará presente en la nueva normalidad en nuestras escuelas, en donde es inevitable pensar que se tendrá que poner de relevancia primero la estabilidad emocional para hacer de ellos personas resilientes que puedan aprender de esta experiencia y que puedan vivir incluso sin el padre o la madre que ya se han ido a causa de la pandemia.

Es interesante leer cómo los grandes académicos miran los sistemas educativos en estos tiempos, por un lado hay quienes afirman que se han acentuado las desigualdades y “la desigualdad es una toxina que destruye vidas, instituciones democráticas y cultura cívica y se normaliza a través de la pedagogía pandémica y que a medida que lo social se individualiza y se hace difícil traducir los problemas privados en consideraciones sistémicas, la desigualdad se normaliza y la crisis pandémica se aísla de los problemas políticos, económicos, sociales y culturales que la alimentan” (H. Giroux, P. Rivera-Vargas y E. Passeron, 2020) y por otro quienes están dentro del sistema educativo pueden enumerar grandes logros como los que señala el Subsecretario de Educación Media Superior, Juan Pablo Arroyo Ortiz. Arroyo Ortiz ante Ministros y Delegados de Educación del G-20<sup>1</sup> que

---

<sup>1</sup> SEP. Boletín No. 172. <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-172-permitieron-estrategias-integrales-y-a-distancia-que-no-se-detuviera-la-educacion-en-mexico-durante-crisis-sanitaria?idiom=es>

afirmó entre otros asuntos, que el Programa *Aprende en Casa* se centró en los principales campos de conocimiento, y promovió el desarrollo personal y social, mediante la apreciación artística, la activación física y la salud emocional; que los recursos y servicios educativos creados durante la pandemia fueron accesibles, elaborando contenidos para radio, televisión e internet, con relevancia cultural y lingüística, a fin de asegurar una mayor pertinencia y cobertura; con el apoyo del sector privado se fortalecieron y diversificaron las redes y herramientas de comunicación disponibles y la resiliencia de los sistemas educativos depende de la capacidad para aprender del presente y concebir nuevos modelos de aprendizaje, por lo que es necesario priorizar las habilidades digitales y brindar las herramientas, para formar integralmente al estudiante con pensamiento crítico e independiente. Ambos discursos pudieran ser completamente válidos dependiendo de la realidad que se viva, se disfrute o se sufra.

La SEP y las autoridades locales en materia educativa han buscado de manera emergente estrategias para dar respuesta al derecho de los niños, niñas y adolescentes de tener educación; el Secretario de Educación Pública Esteban Moctezuma Barragán en el encuentro virtual Retos del Sector Educativo Post-Pandemia: Encuentro Universitario-Ministerial<sup>2</sup>, sostuvo que la meta principal en México fue que el proceso educativo y el vínculo entre docentes y alumnos, no se interrumpiera considerando que el programa Aprende en casa llegó al 94% de la población y que 80% de las maestras y maestros tuvieron contacto con sus alumnos, además de digitalizar libros de texto y recibiendo el portal Aprende en casa 49 millones de visitas, además de abrir 990 mil cuentas de Google para maestras y maestros y 1.5 millones para estudiantes.

El sistema educativo mexicano es complejo, de acuerdo con según Hugo Casanova Cardiel (2020) la sociedad mexicana se caracteriza por sus profundas asimetrías y si bien México forma parte de las 15 economías más poderosas del mundo, sus avances en materia de educación pública dejan mucho que desear. Siguiendo con esta postura, Díaz Barriga (2020) señala que el programa de educación digital es un amplio ejemplo de promoción de la desigualdad social. Dicha situación no puede ser ajena en el área rural en donde cabría mencionar que aún hay estudiantes que no cuentan siquiera con el servicio de luz eléctrica,

---

<sup>2</sup> SEP. Boletín No. 146. <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-146-avanza-mexico-en-el-uso-y-capacitacion-de-herramientas-digitales-asi-como-en-educacion-a-distancia-esteban-moctezuma?idiom=es>

donde la computadora es un sueño y donde para pegar bien un trabajo escolar una vela y una barra de silicón son los recursos perfectos.

En general las disposiciones de la SEP fueron relevantes y ciertamente emergentes, sin embargo habría que cuestionar la realidad en distintos contextos y considerando los contrastes en los factores que inciden en la calidad de vida de los estudiantes, pudieron ser un obstáculo para llevar a cabo con éxito las mejores estrategias generadas desde la escuela o las autoridades educativas federales; por lo anterior, aunque alumnos, maestros y padres de familia estén dispuestos a diversas formas de trabajo, las condiciones de vida e infraestructura de los hogares pueden hacer la diferencia en las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes. Si bien se apostó por la generación de estrategias por parte de los docentes para estar en contacto y dar seguimiento a los aprendizajes esperados de los alumnos nuestra brecha digital fue determinante para sacar mayor provecho al “salvar el ciclo escolar” que fue frase señalada por el Secretario de Educación Pública.

Mancera, Serna, Barrios (2020) mencionan de acuerdo con estudio de Valora Consultoria que “la pandemia tiene un efecto adverso a la igualdad de oportunidades. Un efecto es inmediato por la suspensión de clases; el otro —de mediano y largo plazos— se observará en la medida en que la disponibilidad de recursos tecnológicos y el apoyo a los maestros no sean equitativos”, es aquí evidente que los docentes entrarán en una etapa de renovación e innovación total pues ahora habrá que diseñar las estrategias pertinentes para considerar los recursos con los que cuentan los alumnos en casa y aquellos que los docentes puedan aportar, pero con la ferviente convicción de encausar a los alumnos a un trabajo que no dependa del uso de las tecnologías sino de herramientas que nadie quitará como la buena lectura y la motivación personal. *Axel Didriksson T. (2020) afirma que “el sistema educativo no debe estar sostenido por clases, ni por esquemas meramente formales y rígidos, tampoco debe ser sólo a distancia, sobre todo cuando se sabe que, en su gran mayoría..., los estudiantes pobres no cuentan con las condiciones para realizar tareas y clases de ese tipo. Los que tienen computadoras en sus casas, internet, teléfonos inteligentes, bibliotecas y facilidades para disponer del tiempo necesario para llevar a cabo sus tareas, son una minoría en el país. Lo que ha cambiado con la pandemia —y dicho cambio será aún más profundo después de ésta— es el conocimiento.”*

La pandemia se puede analizar desde el punto de vista optimista pero también del pesimista pues es parte de una inevitable realidad, los medios de comunicación, han difundido dichas visiones, la realidad de cada hogar muestra un trabajo educativo de los hijos distinto, sin embargo y de acuerdo con (Giroux, Filippakou y Ocampo, 2020), citado por " (H. Giroux, P. Rivera-Vargas y E. Passeron, 2020) el ecosistema educativo es a la vez una de las herramientas con las que contamos para la transformación de las desigualdades preexistentes. Es en cierta medida el espejo de las inequidades sociales con las que convivimos, pero también la llave con la que podemos abrir la estructura funcional y autopoietica del capitalismo", entonces, puede cada maestro hacer eco de optimismo ante la posible tragedia, el dolor o la desventura que pueden vivir los alumnos.

Todos los actores educativos podrían "extrañar la escuela", los maestros porque es el otro hogar, el lugar de trabajo, de formación, los padres porque confían en ella o porque simplemente no saben qué hacer con los hijos en casa y algunos alumnos, se menciona con melancolía, porque prefieren estar en la escuela que en la propia casa.

La preocupación por concluir los contenidos, llevó a realizar planes de trabajo en cierto sentido estrictos y con algunas posibilidades de replantear alternativas que dieran pie a los alumnos a cuestionarse lo que está pasando y a explicar científicamente y ubicar la gran oportunidad de estar cerca de los nuestros, de nuestra familia aunque la otra se ha quedado con deseos de estar reunidos otra vez en la escuela, Díaz Barriga (2020) apunta que "se ha desaprovechado una inigualable oportunidad para desescolarizar la educación, para de alguna forma invertir el currículo; esto es, en vez de pensar los contenidos desde su organización en las disciplinas, es poner éstas al servicio de lo que la realidad está reclamando. Esto sería desaprender para aprender" (p. 28).

El presente escrito no es una queja ni justificación, sólo es un poco de la realidad que no se ve, que no se siente y que no se entiende porque está lejos de ser parte de la realidad de muchos, del pensamiento de otros y la complacencia de algunos ante la impotencia de no poder hacer más.

Son distintas las visiones, unos defienden su trabajo, sus propuestas, sus iniciativas, otros las critican o evidencian su ineffectividad sin embargo nadie tendrá la verdad absoluta ni una solución única para un problema global; tal como es de inmenso el problema en el



mundo así serán las múltiples soluciones para revitalizar la valía de cada sistema educativo, en cada rincón del país, del estado, de la comunidad y de la propia choza de tablas en donde priva la necesidad de comer, de subsistir más que de una educación moderna, digitalizada o de plataformas inmensas que para los más alejados será una utopía pues lo más importante es lo que pide el cuerpo y la mente, tal vez un padre y una madre responsables, una comida caliente y la oportunidad de ver algún día una familia feliz.

## REFERENCIAS

Casanova Cardiel, Hugo. (2020). En Educación y pandemia una visión académica (1ª ed., pp. 10-17). México: UNAM. Recuperado de <<http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>>, consultado el 25 de junio, 2020.

Díaz Barriga, Angel. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En Educación y pandemia una visión académica (1ª ed., pp. 19-29). México: UNAM. Recuperado de <<http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>>, consultado el 25 de junio, 2020.

Didriksson, Axel. (2020). Ante la pandemia, evitar reproducir la desigualdad social y educativa. En Educación y pandemia una visión académica (1ª ed., pp. 154-163). México: UNAM. Recuperado de <<http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>>, consultado el 25 de junio, 2020.

García Vega, José de Jesús, Hacia un nuevo sistema de indicadores de bienestar. Vol 2. Núm. 1. Enero-abril 2011. Recuperado de [https://rde.inegi.org.mx/rde\\_02/doctos/rde\\_02\\_art5.pdf](https://rde.inegi.org.mx/rde_02/doctos/rde_02_art5.pdf). Consultado el 27 de junio del 2020.

Plá, Sebastián. (2020). La pandemia en la escuela: entre la opresión y la esperanza. En Educación y pandemia una visión académica (1ª ed., pp. 30-38). México: UNAM. Recuperado de <<http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>>, consultado el 25 de junio, 2020.

SEP, Boletín No. 146 Avanza México en el uso y capacitación de herramientas digitales, así como en educación a distancia: Esteban Moctezuma, publicado el 5 de junio del 2020 en [https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-146-avanza-mexico-en-el-uso-y-](https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-146-avanza-mexico-en-el-uso-y)

capacitacion-de-herramientas-digitalessi-como-en-educacion-a-distancia-esteban-moctezuma?idiom=es. Consultado el 29 de junio del 2020.

SEP, Boletín No. 172. Permitieron estrategias integrales y a distancia que no se detuviera la educación en México durante crisis sanitaria. Participa Gobierno de México en Reunión Virtual Extraordinaria de Ministros de Educación del G-20. Publicado el 28 de junio de 2020. Consultado en <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-172-permitieron-estrategias-integrales-y-a-distancia-que-no-se-detuviera-la-educacion-en-mexico-durante-crisis-sanitaria?idiom=es> Consultado el 29 de junio del 2020.

H. Giroux, P. Rivera-Vargas y E. Passeron. (2020). Pedagogía Pandémica. Reproducción Funcional o Educación Antihegemónica. Revista Internacional de Educación y Justicia Social. 9 (3e). pp 1-7. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/341592582\\_Pedagogia\\_Pandemica\\_Reproduccion\\_Funcional\\_o\\_Educacion\\_Antihegemonica\\_Revista\\_Internacional\\_de\\_Educacion\\_y\\_Justicia\\_Social](https://www.researchgate.net/publication/341592582_Pedagogia_Pandemica_Reproduccion_Funcional_o_Educacion_Antihegemonica_Revista_Internacional_de_Educacion_y_Justicia_Social) Consultado el 24 de junio del 2020.

Mancera C. Carlos, Leslie Serna H. Leslie, Martha Barrios B. Martha ( Abril 29 de 2020). Pandemia: maestros, tecnología y desigualdad. Nexos. Distancia por tiempos. Blog de educación. Recuperado de <https://educacion.nexos.com.mx/?p=2286>. Consultado el 28 de junio de 2020.